

“¿Cuál es la diferencia entre misericordia y gracia?”

La **misericordia** y la **gracia** son confundidas con frecuencia. Mientras que los términos tienen significados similares, la **gracia** y la **misericordia** no son lo mismo. Para sintetizar la diferencia vemos que, **misericordia** es que Dios no nos castigue como lo merecen nuestros pecados, y **gracia** es que Dios nos bendiga a pesar de que no lo merezcamos. La **misericordia** es la liberación del juicio. La **gracia** es la bondad que se extiende a quienes no la merecen.

De acuerdo a la Biblia, todos hemos pecado ([Eclesiastés 7:20](#); [Romanos 3:23](#) y [1 Juan 1:8](#)). Como resultado de ese pecado, todos merecemos la muerte ([Romanos 6:23](#)) y la condenación eterna en el lago de fuego ([Apocalipsis 20:12-15](#)). Considerando eso, cada día que vivimos es un acto de la misericordia de Dios. Si Dios nos diera lo que merecemos, todos estaríamos, ahora mismo, condenados por una eternidad. En [Salmo 51:1-2](#), David clama, “**Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad y límpiame de mi pecado.**” Una súplica a Dios por misericordia es pedirle que detenga el juicio que merecemos, y en vez de ello nos conceda el perdón que de ninguna manera nos hemos ganado.

No merecemos nada de Dios. Dios no nos debe nada. Todo el bien que experimentamos, es el resultado de la **gracia de Dios** ([Efesios 2:5](#)). La **gracia** es simplemente un favor inmerecido. Dios nos da cosas buenas que no merecemos y que nunca podríamos ganar. Rescatados del juicio por la misericordia de Dios, la gracia es cualquier cosa y todo lo que recibimos más allá de esa misericordia ([Romanos 3:24](#)). La **gracia común** se refiere a la gracia soberana que Dios otorga a toda la humanidad, independientemente de su condición espiritual ante Él, mientras que la **gracia salvadora** es esa dispensación especial de gracia, por la que Dios extiende soberanamente la inmerecida asistencia divina sobre Sus elegidos para su regeneración y santificación.

La **misericordia** y la **gracia** son mejor ilustradas en la salvación que está disponible a través de Jesucristo. Merecemos el juicio, pero si recibimos a Jesucristo como Salvador, recibimos **misericordia** de Dios, y somos librados del juicio. En lugar del juicio, recibimos por **gracia** la salvación, el perdón de los pecados, una vida abundante ([Juan 10:10](#)) y una eternidad en el cielo, el lugar más maravilloso imaginable ([Apocalipsis 21-22](#)). Por la **misericordia** y la **gracia** de Dios, nuestra respuesta debe ser caer de rodillas en adoración y agradecimiento. [Hebreos 4:16](#) declara, “**Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.**”